

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Sao Paulo, Brasil, 26 de mayo de 2020.

Código: AT22EBRA01

Nombre de quien testimonia: Andrea Villalobos.

Actividad que desempeña: Profesora de español, traductora e instructora danza (32 años).

Entrada: Extranjero.

Ítem: Brasil 01.

[Mi nombre es] Andrea Villalobos. [Antes de la pandemia tenía] ¡una vida supremamente activa!, es decir, tenía muchísimas actividades y muchas fuera de casa, en realidad todo fuera de casa. A la casa solo venía a mi hora de descanso. Entonces, como [...] trabajo como profe de español con empresas multinacionales, entonces tenía un recorrido [...], un recorrido es más o menos por la región sur de la ciudad. Y entre empresa y empresa, y en general los locales que yo estaba, me movilizaba en bicicleta y en todo tipo de transporte público. Entrenaba taekwondo, entonces también entrenaba en las noches. Tengo un grupo de baile, entonces también salía a ensayar y hacíamos eventos públicos para enseñarles a las personas danzas y ritmos tradicionales de [...] Colombia y Latinoamérica. Entonces había una vida con la gente muy, muy, muy activa. [...] pero básicamente era eso. Ah, bueno [...] y obviamente de amigos, ¿no?, porque cuando uno está lejos, intenta construir una red de apoyo, que son los amigos, como la familia de la vida que uno le dice, entonces pues cada fin de semana siempre había algún tipo de plan para [...] o venían a casa, o íbamos a la casa de ellos, pero siempre es muy rotativo. Tanto con colombianos como con brasileños, o en fin, otras latinas que están aquí en Brasil. [...] En realidad [mi vida cotidiana] era la mayoría era en la calle [...], el 90%. Salía de casa, normalmente a las seis de la mañana. Empezaba algunas clases a las siete y entonces llegar un poco antes, o seis y quince estaba saliendo de la casa y, por ejemplo, los días de entrenamiento, que eran en la noche, llegaba a las once y media. Los días que no eran de entrenamiento llegaba a las diez o nueve de la noche. Venía a la casa, sí, para almorzar, para cambiar de [...], en fin, de equipos que necesitara. Pero básicamente era eso, de lunes a jueves era de seis y poco hasta las once de la noche, con intervalos. Y el fin de semana, [...] ya pues dependiendo del plan, pero básicamente todo era afuera. Aquí en casa era muy plan descanso, de vez en cuando [...].

[Cuando llegó la pandemia la vida cambió], en un inicio fue, entre comillas, positiva, podría decirlo. Porque era una vida tan activa que tal vez estaba como en falta de descanso. Entonces inicialmente fue como un momento [...] de tener que dejar de correr, porque,

como como te decía, tenía muchas actividades, todas actividades que me gustan, y actividades que disfruto, pero San Paulo tiene mucho tráfico y es muy grande y a pesar de que muchos de los trayectos los hacía en bicicleta, por más que sí había momentos donde es estar de un lado para otro, [eso] cansa mucho. Entonces inicialmente fue bueno, porque digamos que continué trabajando, pero estaba solo en mi casa, entonces inicialmente fue eso. [...] No lo sentí como algo, las dos primeras semanas fueron regias, digamos, fueron como el descanso que necesitaba. Luego ya empezó a ser un poco más entre, entre [...] descanso, pero ya empezó un poco más la ansiedad porque cambiaron cosas: mi hermano iba a venir a visitarme, entonces era como la oportunidad de ver alguien de mi familia este año, y no pudo venir, entonces empezar esa ansiedad de viajaba o no viajaba, ¿cómo lo iba hacer, [...] obviamente empiezan ya las cuestiones económicas [...]. Entonces el trabajo aparentemente seguía funcionando, pero pues está el miedo, no solo por uno, sino por la gente que está lejos, por la familia, que cómo están ellos, que cómo están sus trabajos, [...] muchas personas cercanas que también uno conoce aquí, otros extranjeros aquí en San Paulo en Brasil, [...] que empezaron sus trabajos, normalmente eran informales, o trabajos [...] que dependen del público, muchos trabajamos como independientes, entonces empezaron a verse afectados y eso ya empezó a generar como una ansiedad colectiva [...] entonces fue eso, básicamente empezó, digamos que empezó a cambiar el panorama. [...] Disminuyeron algunos de mis alumnos porque algunas empresas empezaron a reducir tanto costos como [...] reducir costos en cuestiones como pagar cursos o dar beneficios. Algunos fueron despedidos, entonces digamos que ahí se empezó a ver ya una afección económica y se suma a la ansiedad colectiva de que [...], de la convivencia [...], de estar con alguien en casa, pero entonces no podemos salir, pero si salimos, será que nos vamos a contaminar y ya empieza a haber como un miedo. Entonces, digamos que hubo un momento en que, tuvimos [con mi esposo] que parar de ver noticias, para, para digamos que estar un poco más tranquilos. Y una de las cosas que me ayudó muchísimo, que no pensé tomarlo de esa manera, fue justamente el baile, que antes lo hacíamos presencialmente con mi grupo. Era muy, muy, muy en la calle, muy, muy público: hacer talleres, en fin, en centros culturales. Y se tornó en una cosa en línea, entonces bailamos [...] lo intentamos la segunda semana como de la cuarentena, como para ver, como para animarnos [...] y la verdad desde esa segunda semana hasta hoy, o sea ya dos meses y medio, cada semana Prende Vela que es mi grupo se reúne. Entonces es como un desahogo y un encuentro con personas que no teníamos idea, porque se han conectado, nos hemos conectado con brasileñas y colombianas que están en Francia, Estados Unidos, Colombia, Chile, aquí en otros Estados, entonces eso ha sido bueno. Ha sido como redescubrir otras posibilidades...

[...] [Después de la pandemia], principalmente como extranjero y como todos, va a haber como, ese miedo a reencontrarnos. Es muy loco porque es lo que más nos hace falta. O sea, lo que más uno piensa es el reencuentro con la familia, o sea, nuestro mayor miedo fue: ¿será que vamos a poder viajar a Colombia? ¿no vamos a poder viajar este año? ¿qué va a pasar? ¿cuándo vamos a ver la familia? ¿será que van a cerrar las fronteras? Brasil esta supremamente descuidado en las medidas, en las políticas públicas, en la cuestión de la cuarentena. Entonces hay mucho miedo de no ver a la familia [...] entonces, [...] en ese futuro de, de todos, digamos que paradójicamente a pesar de ser lo que más queremos, creo que será lo que nos dará miedo también: el reencontrarnos y cómo nos

vamos a acercarnos. Vamos a tener miedos de, no sé, miedo de darnos la mano, de darnos un abrazo, de quedarnos cerca y hablar y que tu hayas estado en transporte público entonces que no te hayas contaminado. Va a haber un poco de miedo al inicio, mientras digamos que nos acostumbramos un poco tal vez a la nueva dinámica. Pero ciertamente esto generó [...] un poquito, por lo menos, de conciencia colectiva, o sea, de pensar que cuidarme es cuidar al otro. Eso, eso es algo que tal vez puede llegar a cambiar, [...] en que nuestros hijos tal vez ya no tengan que [...], ya no tendremos como que [...] darles estas instrucciones de hay que compartir, hay que pensar en el otro, sino que tal vez ellos ya vengan con el chip, así como nuestras generaciones vienen actualmente de estar conectados, de internet, de comunicarnos vía estos medios de [...] multimedia [...], tal vez la nueva generación ya venga con un poquito más de conciencia respecto a esto, a que lo que yo hago le puede hacer daño al otro. Entonces eso tal vez puede ser interesante [...], pero, pero va a ser particular a la hora de utilizar muchas cosas que estábamos acostumbrados [...], cosas básicas como un restaurante lleno y tal vez no hacerlo va a ser muy extraño. [...] la parte artística, creo [...] toda la parte de artes, de [...] artes escénicas, baile, teatro, circo, en fin, que tengo [...], bueno en mi caso hago danza y tengo varios amigos del área [...]. Es una parte que, que es compleja, porque siempre está muy dependiente del público directo y [...] requiere esa conexión, entonces ahí van a haber como [...], no sé cómo va a cambiar, pero eso hace falta. Pero pues está cambiando. [...] Espero que no se mantenga [el distanciamiento] tampoco, porque creo que al ser humano le hace falta, el contacto. O sea, si no seríamos otro tipo de especie [...]. Y una cosa que sí me preocupa es, es, el trabajo respecto a [...], por ejemplo, [...] muchos [...] bueno [...], por un lado cayó el trabajo, pero por otros también, a los que podemos trabajar en casa, aumentó respecto [...] a que como que solo te dedicas a trabajar. Como que estas en casa entonces, ¡ah! la casa y la oficina son la misma cosa entonces vas, te paras al baño, pero vuelves y continúas. Y vas y te paras y comes pero vuelves y continúas [...]. Esa parte sí me preocupa, que no diferenciamos en nuestros horarios, nuestro descanso [...]. Y las empresas también. Porque por ejemplo muchos de mis estudiantes están así, agotadísimos, que incluso que cuando damos las clases es como su momento de relajarse un poco [...].

Anexa: Audio Extranjero – Brasil 01. Entrada: Extranjero.	Código: AT22EBRA01
Levantamiento: Juan García Ríos.	
Revisión: Adrián Serna Dimas y Carlos Reina Rodríguez.	
Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT22EBRA01, 2 fls.	
Entradas relacionadas: Creación, Educación (En el Extranjero), Movilidad (Transporte Público), Relaciones sociales (Hábitos).	